

Mi querido amigo Miguel:

Acabamos de conocer, por la prensa, la desoladora noticia de la muerte de tu mujer. Lo sentimos con todo el alma. Nosotros estamos pasando también una época terrible y eso hace que nos identifiquen más con tu inmenso dolor: el día 6 de este mes falleció la madre de hermana y, hace muy pocos días, el mayor de seis her-

manos.

¡Valor, querido Miguel! ¿Qué otra
cosa puedo decirte en tan horribles
circunstancias?

A ti, a tus hijos o a los que fueran,

Licando